

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1992**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.**

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas  
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia  
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

## EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE EMERGENCIA EN LA ANTIGUA ESTACION DE CERCADILLA (CORDOBA)

RAFAEL HIDALGO PRIETO  
F. ALARCON CASTELLANO  
M.C. FUENTES SANTOS  
M. GONZALEZ VIRSEDA  
M. MORENO ALMENARA

Los trabajos que recientemente se han llevado a cabo en este yacimiento, tienen su origen en la aparición en la primavera de 1991 de restos arqueológicos de notoria entidad en los terrenos ocupados por la antigua estación de ferrocarril de Cercadilla, durante las labores de soterramiento previas a la construcción de la nueva estación.

Una vez denunciada la afección que estaba sufriendo el yacimiento y tras la consecuente paralización de las obras, se inició una primera fase de excavación arqueológica que se desarrolló entre el 20 de Mayo y el 20 de Agosto de 1991, dirigida por el arqueólogo provincial y en la que alguno de nosotros pudimos participar formando parte del equipo técnico designado por el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba para colaborar en los trabajos. Los objetivos básicos perseguidos en esta actuación inicial fueron la delimitación espacial del yacimiento y la identificación de las estructuras afectadas, así como su adscripción cultural.

Al concluir esta primera campaña y en función de la monumentalidad de los resultados obtenidos, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía convocó una comisión científica cuya función fue la de aportar su valoración sobre la importancia de los restos exhumados de cara a su protección y conservación. Posteriormente y a causa del carácter excepcional del yacimiento, las instituciones implicadas en la construcción de la nueva estación designaron una comisión de integración a la que se le asignó como cometido la elaboración de un proyecto en el que se contemplase la integración de las estructuras arqueológicas en la futura obra.

La entidad y envergadura de los hallazgos propiciaron la reanudación de los trabajos de campo a inicios del mes de Diciembre de 1991, con una nueva fase de excavación dirigida por R. Hidalgo y P. Marfil, en calidad de miembros del mencionado Seminario de Arqueología, y a iniciativa de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. El espacio prescrito para esta campaña abarcaba toda la "playa de vías", es decir, un pasillo de 700 m. de longitud total y 80 m. de anchura en el que debería ubicarse la nueva estación. Este sector había sido seriamente afectado por las labores iniciales de soterramiento, durante las cuales se realizó el vaciado de toda su extensión hasta dos/tres metros por debajo del nivel de suelo original, hecho que mediatizó en gran medida la información arqueológica aquí recuperada.

La ejecución de la excavación en dicha playa de vías estaba prevista para los meses de Diciembre de 1991 y Enero de 1992, no obstante, las dimensiones del espacio a excavar junto a la importancia de los resultados parciales obtenidos, motivaron la ampliación del plazo establecido para su ejecución hasta Mayo de 1992, compaginándose la actuación sobre la "playa de vías" con la investigación de otros sectores situados inmediatamente al Norte. El objetivo prioritario de esta segunda campaña fue la obtención del mayor volumen de información posible referente al conjunto monumental identificado en un primer momento, así como la delimitación de períodos y fases de ocupación en el yacimiento.

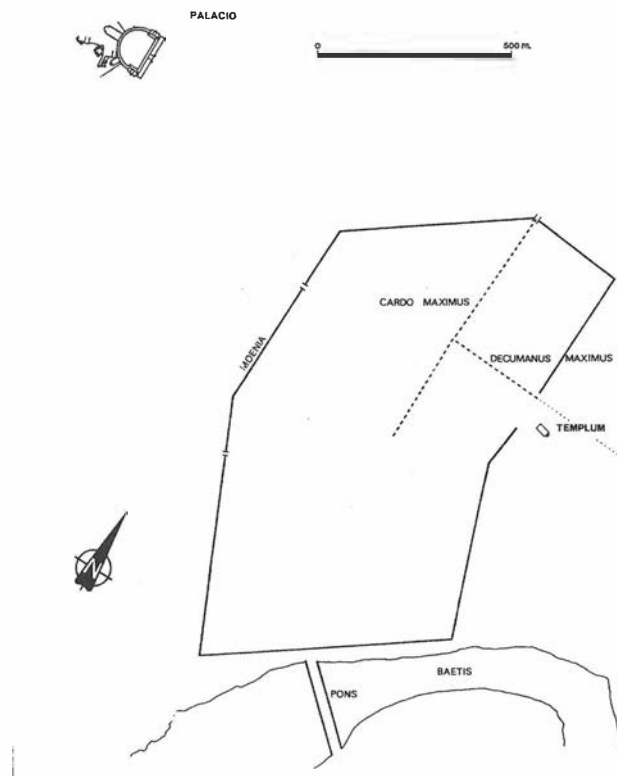


FIGURA 1. Ubicación del conjunto palatino de Cercadilla en relación con el recinto de *Colonia Patricia Corduba*.

Coincidiendo con la conclusión de estos trabajos, las administraciones implicadas en la construcción del vial ferroviario prescribieron la reanudación de las obras y la protección de tres unidades constructivas concretas en la zona a ocupar por la futura estación: el tramo del criptopórtico -al que posteriormente aludiremos- que atravesaba transversalmente la "playa de vías", el aula de cabecera triconque situada en el extremo meridional del yacimiento y una cisterna localizada en el extremo Este, en las proximidades del actual paso a nivel de Las Margaritas.

### HISTORIA DE LA INVESTIGACION

Aunque el yacimiento se encuentra inscrito en la trama urbanística de la Córdoba contemporánea y considerablemente próximo al recinto amurallado de *Colonia Patricia Corduba*, llama poderosamente la atención la ausencia casi generalizada de documentación arqueológica relativa a un conjunto arquitectónico de la monumentalidad y envergadura del ahora descubierto.

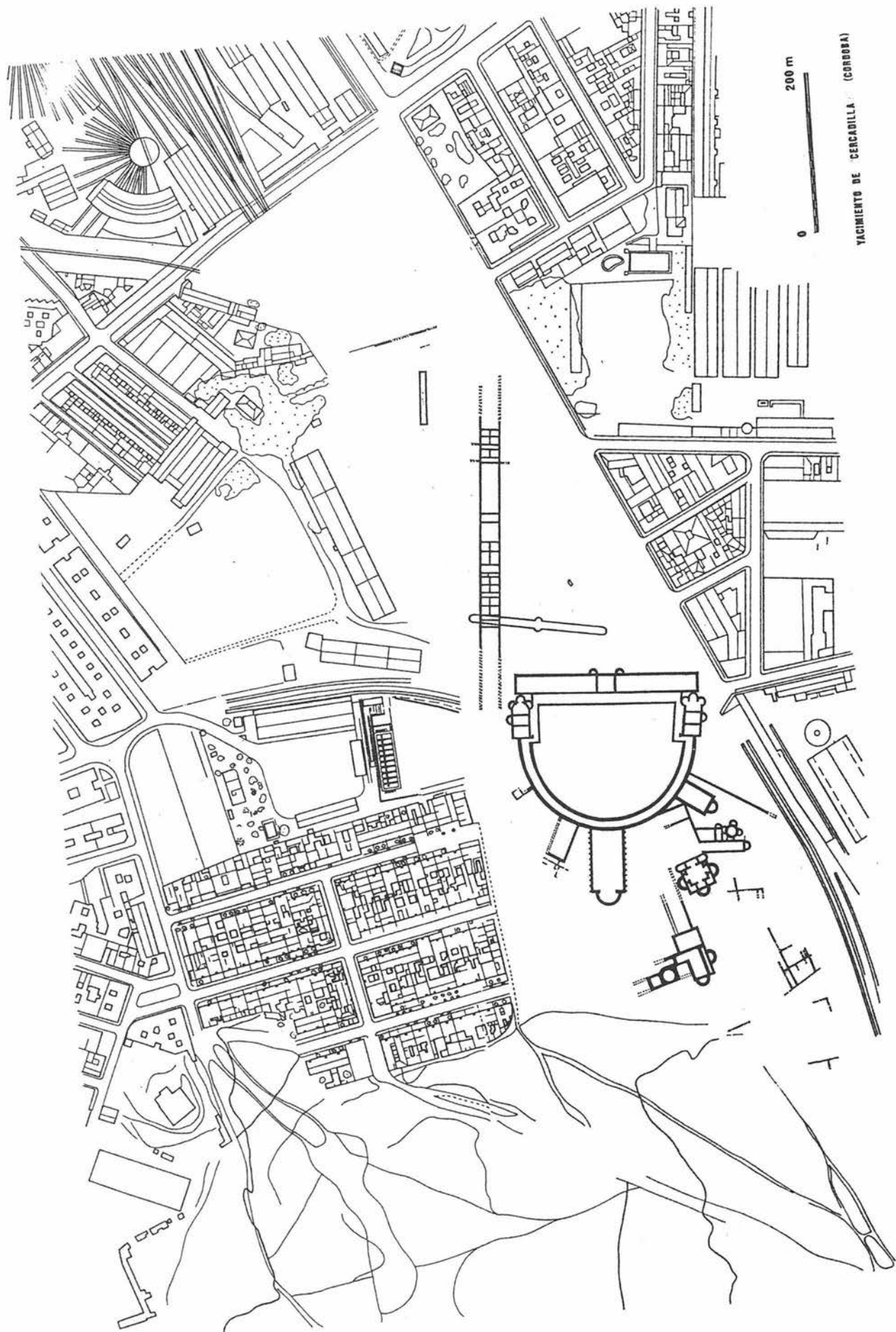


FIGURA 2. Emplazamiento del monumento en el parcelario actual.

Las noticias con que contábamos al inicio de las excavaciones sobre la presencia de vestigios arqueológicos en esta zona, prácticamente se reducen a la información transmitida por J. M<sup>a</sup>. de Navascués<sup>1</sup>, quien en 1922 y también con motivo de la transformación del trazado ferroviario -en este caso al realizarse la ampliación de la línea férrea a doble vía- tuvo la oportunidad de detectar el criptopórtico, conservado en idénticas condiciones a como hasta hace poco se encontraba, y de excavar parcialmente los niveles de colmatación interior. A pesar de su notorio esfuerzo, a causa del reducido espacio excavado en relación con las dimensiones globales del conjunto, no pudo llegar a intuir la entidad del edificio en que se encontraba.

También S. de los Santos Gener tuvo la oportunidad de reunir algunos datos referentes al yacimiento. Por lo ambiguo de su testimonio posiblemente su labor se vió limitada a la de mero observador de las obras destinadas a la construcción de la infraestructura de la inmediata "Colonia de la Paz" y de los antiguos depósitos de CAMPSA -ambos situados en el extremo Norte del yacimiento-, o a la recopilación de información referente a dichas obras. En lo que este investigador interpreta como posible monasterio mozárabe se habían localizado ya algunos enterramientos, situados poco más al Norte de la necrópolis excavada ahora por nosotros mismos<sup>2</sup>.

Durante los trabajos de excavación que hemos tenido la oportunidad de desarrollar en el yacimiento, pudimos comprobar que al menos la coronación de gran parte de los muros de la *trichora* Norte, utilizada en época visigoda y mozárabe como centro de culto cristiano (vid. infra), quedaron parcialmente descubiertos en el momento de la construcción de los citados depósitos de CAMPSA. Es pues muy probable que Santos Gener tuviera oportunidad de observar al menos parte de la *trichora* durante el desarrollo de dichas obras y que a partir de esa información esbozase su hipótesis.

### LA EXCAVACION DE LA "PLAYA DE VIAS"

Tanto la entidad y envergadura del yacimiento, como la magnitud del proyecto constructivo de la nueva estación y la

premura para su ejecución, provocaron que la campaña de excavación que aquí presentamos se viera obligada a adquirir un desarrollo excepcional, muy superior al habitualmente exigido por el crecimiento y evolución de la ciudad contemporánea. Como ya se ha dicho, el espacio prescrito para esta campaña abarcaba toda la playa de vías -más de 56.000 m<sup>2</sup>-, y el plazo establecido para su realización alcanzó un máximo de seis meses.

Para acometer una excavación de tales características fue necesario contar con un amplio equipo técnico<sup>3</sup>, acorde con las condicionantes anteriormente expuestas: la entidad del yacimiento, su extensión y el escaso margen temporal de que se disponía. De cara a la racionalización de los medios de trabajo y con el fin de conseguir una mayor efectividad en los resultados, consideramos oportuno abordar la división del yacimiento en sectores de actuación pseudoindependientes (fig. 7), identificados preferentemente con unidades arquitectónicas predefinidas. En cada uno de los sectores, el proceso de excavación se ajustó a su problemática específica con el fin de abordar la resolución de problemas concretos en cada uno de los casos.

El criterio que ha regido siempre el desarrollo y evolución de la excavación ha sido la restitución por simetría del conjunto palatino, partiendo para ello como premisa del destacado papel que el eje de axialidad longitudinal jugó en la concepción del diseño de su planta. De manera independiente y en aquellos casos en que fuera posible, se ha procedido a la delimitación en extensión de la traza muraria del arrabal califal, aprovechando para ello la oportunidad excepcional que nos brindaba el hecho de contar con una superficie de excavación tan extensa y salvando el que habitualmente constituye el obstáculo más frecuente en arqueología urbana. Al mismo tiempo, se han efectuado diversos sondeos dispersos a lo largo de toda la "playa de vías", con el fin de garantizar la recuperación del mayor volumen de información posible en aquellas zonas donde no contábamos con vestigio alguno para esbozar cualquier tipo de hipótesis de trabajo previa.

La extensa necrópolis medieval detectada al comienzo de las labores de campo precisó un tratamiento especial, siendo

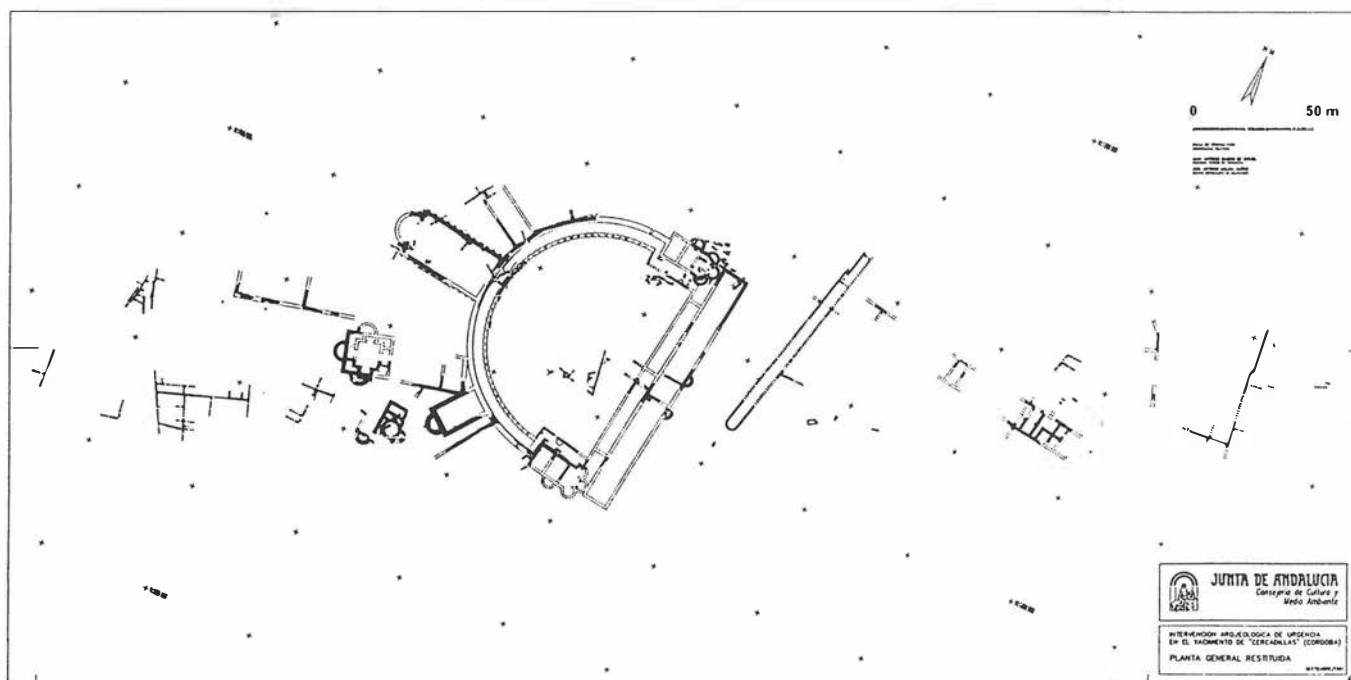


FIGURA 3. Resultados de la excavación en Diciembre de 1992.

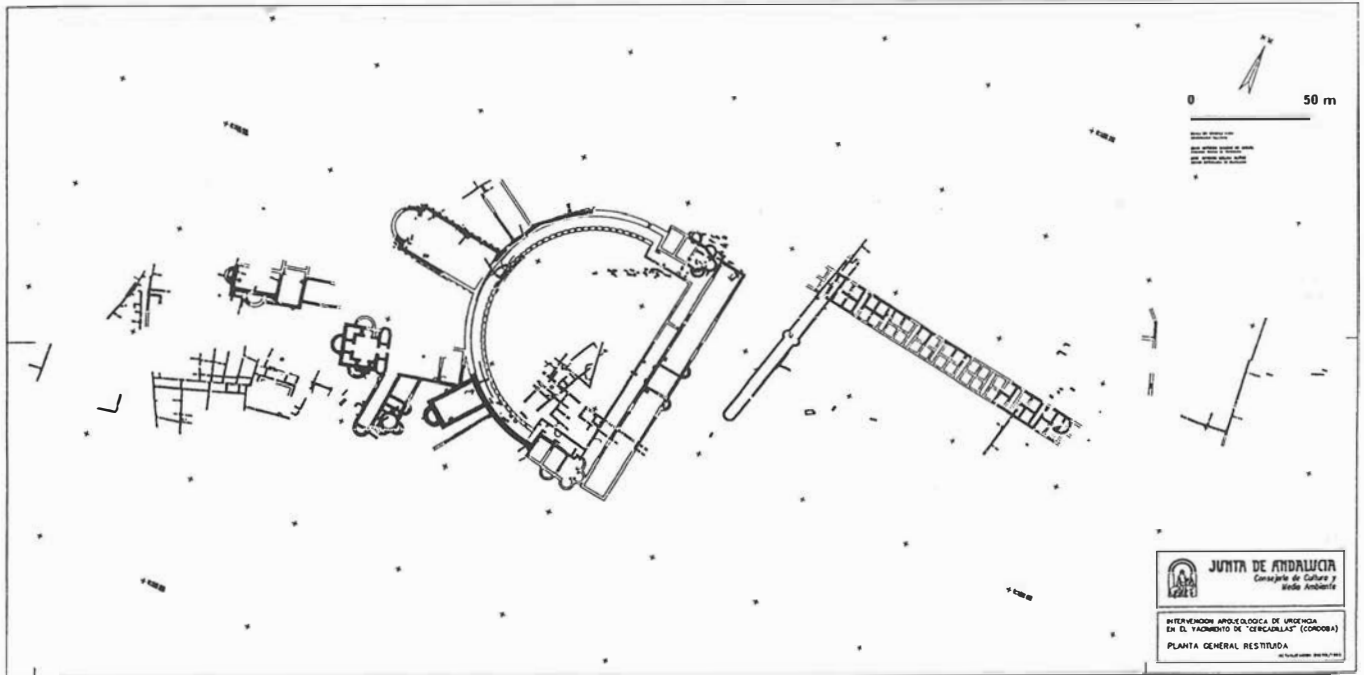


FIGURA 4. Planta general restituída. Enero de 1992.

el objetivo específico de un equipo de arqueólogos y antropólogos dedicados a excavar y levantar el mayor número posible de enterramientos, con el fin de garantizar su documentación y, al mismo tiempo, proporcionar una muestra suficientemente amplia –o al menos lo mayor posible– que permitiera inferir a partir de ella, y con el máximo rigor, información referente a la población en su conjunto<sup>4</sup>. En aquellas ocasiones en que se hizo necesario, las labores de antropología contaron con el apoyo de un restaurador, cuyo cometido prioritario fue el de preservar, mediante la extracción, todos aquellos elementos muebles e inmuebles que así lo precisasen –incluidos los pavimentos musivos–.

#### LA SECUENCIA ESTRATIGRAFICA DEL YACIMIENTO

Aunque indudablemente el momento de mayor esplendor y relevancia de la secuencia del yacimiento de Cercadilla es el correspondiente a la creación del gran complejo palatino de época bajoimperial, el lugar conserva, además, vestigios de una ocupación prácticamente continuada a lo largo de más de mil años, durante los que recibió diversos usos, siguiendo un proceso evolutivo inherente al propio concepto de ciudad como elemento vivo.

Los vestigios de cultura material más antiguos localizados en el yacimiento están representados por algunos elementos arquitectónicos elaborados en arenisca y de tipología tardorrepública-augústea temprana, en parte reutilizados en construcciones posteriores. Entre éstos cabe citar una basa de 76 cm. de diámetro y 41 cm. de altura máxima y varios fragmentos de fustes estriados también de arenisca, sin duda originalmente estucados y pintados, aunque en la actualidad tan solo uno conserva restos del estuco que originalmente los cubriría. De estos elementos al menos uno, la basa, apareció reutilizado en las primeras construcciones altoimperiales detectadas en el yacimiento. Es posible que, junto al resto, formara parte de algún edificio de época tardorrepública o de principios del Imperio –situado originalmente en la zona ocupada por el yacimiento o en las inmediaciones–, que sería

desmantelado durante el desarrollo de edificaciones posteriores para ser aprovechado como material de acarreo.

También a momentos tempranos corresponde un enterramiento constituido por una incineración en urna de tradición indígena. La urna presenta cuello troncocónico excavado, asas planas y perfil globular decorado con finas bandas de color rojo vinoso. Se dispuso en una pequeña fosa de planta rectangular excavada en las margas geológicas, sin ningún elemento de ajuar y con los restos muy deteriorados de la incineración en su interior, en los que ha sido posible identificar un individuo de corta edad. El relativo alejamiento de este enterramiento respecto a las necrópolis más próximas conocidas impide ascribirlo a una en concreto, si bien, es posible que ya en esta época el espacio funerario circundase gran parte de la ciudad de forma más o menos homogénea y continua.

La construcción de una villa suburbana, en la que existen varias fases de remodelación y cuya datación provisional abarca desde el s. I hasta el final del s. III d. C.<sup>5</sup>, abre una nueva etapa en la ocupación de este espacio. El proceso de investigación desarrollado en dicho edificio ha permitido constatar la presencia de al menos un sector de la *pars urbana* en el que se conservan los pavimentos musivos, constituidos siempre por mosaicos geométricos bícromos o policromos con esquemas de husos tangentes, cuadrilóbulos de peltas, líneas de peltas enlazadas y rosáceas. También se conservan escasos vestigios de un único pavimento de *opus sectile* –formado por pequeñas placas de mármol grisáceo romboidales, intercaladas con otras triangulares de mármol blanco rellenas los espacios intermedios–, así como distintas placas marmóreas procedentes del revestimiento de las paredes y restos de los estucos de la decoración parietal –en ningún caso localizados *in situ*–, en los que ha sido posible reconocer algunos esquemas decorativos, especialmente imitaciones marmóreas.

En lo que respecta a la *pars rustica* –posiblemente vinculada a la producción de aceite–, la identificación de los distintos espacios que la componen cuenta con numerosos inconvenientes, derivados de la considerable densificación y super-

posición de estructuras correspondientes a las distintas fases de remodelación documentadas en el edificio, fruto de una actividad constructiva continua que proporciona una planta de muy compleja interpretación.

Sólo han llegado hasta nosotros en buen estado dos de los mosaicos de la *pars urbana*. Uno de ellos presenta todo el campo ocupado por cuadrilóbulos de peltas en cuyo interior se inscribe un cuadrado de lados curvos cuyos vértices conectan con los apéndices de las peltas, todo ello en oposición de colores. En los espacios intermedios se disponen flores en aspa, mientras que la orla que completa el diseño adopta un esquema continuo constituido por una línea policroma de peltas contrapuestas. El otro mosaico, por su parte, presenta todo el campo decorado por una composición continua de círculos secantes.

Ninguno de los motivos aplicados aporta información cronológica suficiente respecto a la datación del momento de monumentalización de la villa. Por su parte, en lo referente a los materiales aportados por la estratigrafía, cabe llamar la atención sobre la abundancia y fuerte predominio de la cerámica fina de producción local o regional, frente a la *sigillata* africana, siendo una de las formas más habituales la tan común Hayes 50. Por otra parte, bajo uno de los mosaicos se ha detectado una pieza casi completa de cerámica fina de producción local –imitación de la forma Hayes 181 en cerámica africana de cocina–, con pátina cenicienta al exterior y con las paredes y borde ligeramente exvasados. La datación de esta forma dentro de las producciones originales africanas abarca desde finales del s. II hasta el siglo V.

Los datos concernientes a la estratigrafía junto con los aportados por el estudio de la arquitectura, en concreto de la decoración musiva, nos llevan a plantear que la fase de mayor desarrollo de la citada villa se centraría en el siglo III, en concreto hacia los comedios, hasta ser amortizada a finales de siglo con la construcción del gran complejo monumental.

La documentación proporcionada por la excavación nos permite apuntar, además, la posibilidad de que el arrasamiento de la villa coincidiese con la construcción del complejo monumental tardorromano: por un lado, la información que poseemos en la actualidad para fechar el abandono de

dicha villa nos proporciona como momento aproximado el final del s. III, inmediatamente antes de la construcción del palacio o, mejor, coincidiendo con este evento; por otro, no se han conservado derrumbes ni alzados de muros asociados a ella, muy probablemente debido a que estos muros no llegaron a derrumbarse sino que fueron saqueados durante la edificación del palacio y reutilizados en él como material constructivo, siguiendo un proceso ampliamente difundido durante la baja Antigüedad.

A finales del s. III se produce una fuerte transformación del aspecto y uso de este espacio con la creación del complejo palatino. La misma ubicación del edificio y su disposición hacia el Este, o sea, hacia la ciudad, suponen una seria condicionante que incide directamente sobre su diseño y construcción, ya que se sitúa en una zona donde el terreno geológico buza de forma sustancial de Norte a Sur. La solución aportada para solventar este problema será la construcción de un criptopórtico en exedra que permitiría la creación de una amplia terraza horizontal, además de proporcionar el elemento aglutinante que transmite unidad al diseño.

El ingreso al recinto se realizaba a través del cuerpo rectangular que limita el trazado de la exedra. Este frente presenta un par de torreones semicirculares en el centro, flanqueando el vano que permitía el acceso efectivo al conjunto. Desde aquí se accedería a la gran plaza en exedra, concebida como espacio diáfano con el fin de beneficiar la proyección escenográfica de los edificios radiales y delimitada por el citado criptopórtico. Este pasillo alcanza 109 m. de diámetro y está constituido por una galería abovedada de 4.5 m. de anchura y 3.9 m. de altura. Sólo presenta dos accesos laterales en recodo, a través de los que se produce el descenso desde la plaza al interior de la galería, gracias a unas escaleras de las que únicamente contamos con la cimentación de *caementicium* de la dispuesta al Sur. El criptopórtico sobresale respecto al nivel de la plaza en torno a 1 m., generando una especie de podium corrido en el que se dispone una galería de ventanas abocinadas que permiten la iluminación del interior.

Sobre esta estructura discurre un pasillo que constituye el auténtico deambulatorio desde el que se realizaría el tránsito efectivo hacia los distintos edificios radiales. El ascenso desde

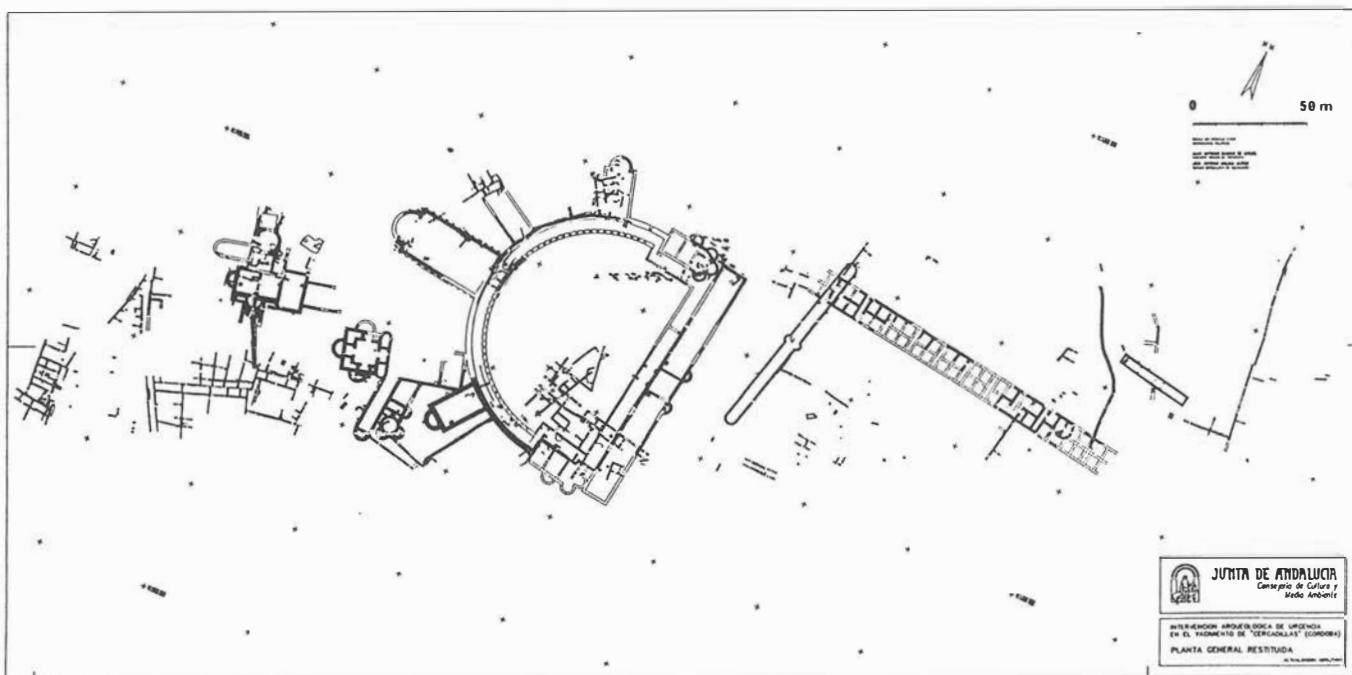


FIGURA 5. Planta general restituída. Abril de 1992.

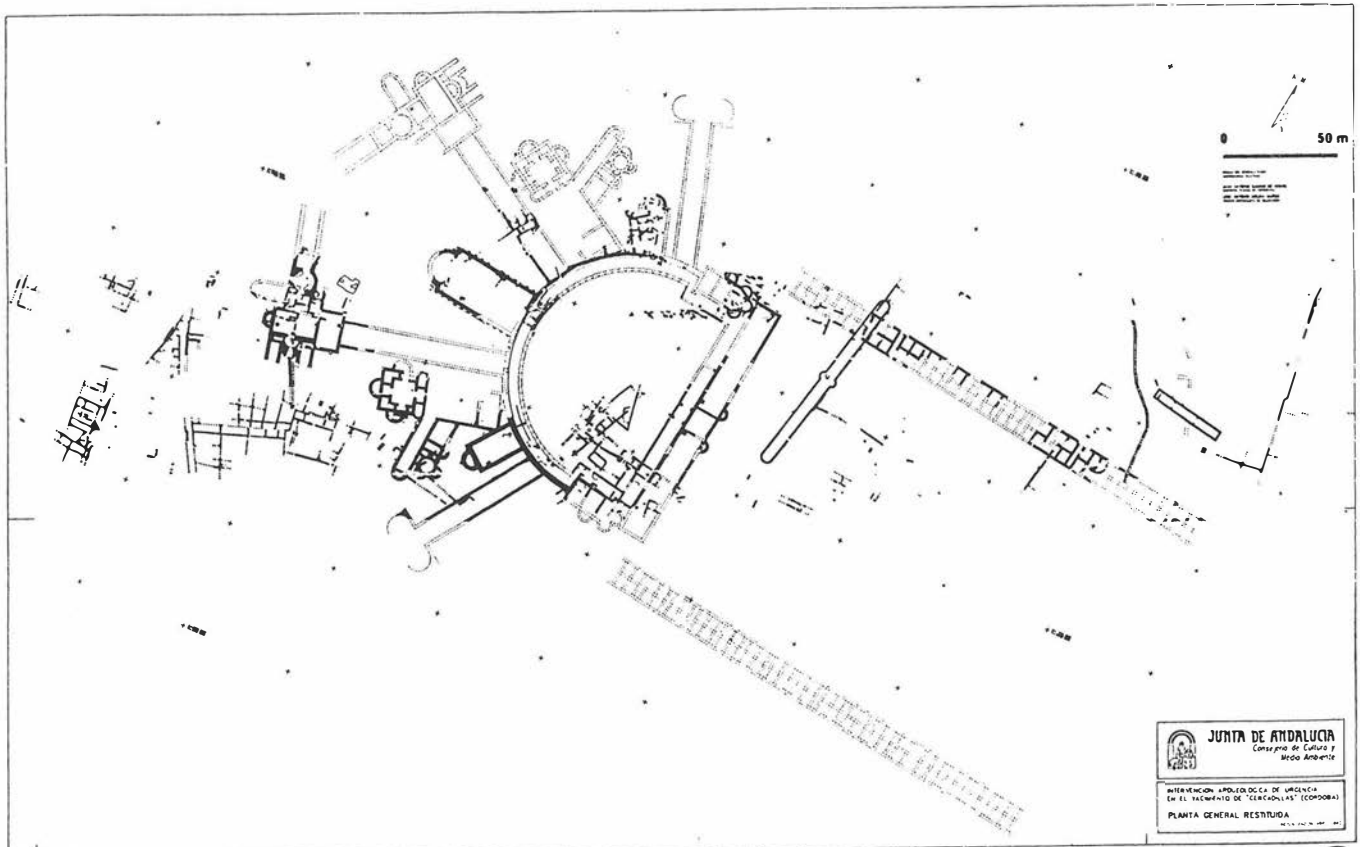


FIGURA 6. Hipótesis de trabajo esbozada a partir de la restitución axial.

la plaza central a la galería de distribución se produciría a través de una escalinata que quizás pudo disponerse en el eje de axialidad de la exedra, donde curiosamente no aparece ninguna ventana, si bien, no se ha encontrado resto alguno de la cimentación de tal acceso.

Sin duda, el edificio que preside la organización arquitectónica de todo el conjunto es el aula basilical, dispuesta al efecto en el culmen del eje de axialidad. Alcanza 48.5 m. de longitud frente a 22.2 m. de anchura y está constituida por una nave rectangular coronada en ábside. En el exterior presenta una serie de contrafuertes equidistantes a 2.40 m. que probablemente se desarrollarían en alzado como arquerías ciegas, reproduciendo el mismo modelo aplicado en el aula constantiniana de Trier.

A Norte y Sur del aula central se disponen otras dos salas de la misma tipología, si bien, en este caso las dimensiones se ven reducidas a 26.8 m. de longitud y 14.3 m. de anchura. De estas dos, la situada al Sur se encontró a nivel de cimientos, mientras que la dispuesta al Norte -aún por excavar- conserva al menos parte de los pavimentos musivos que la embellecían. El trazado del deambulatorio queda delimitado finalmente en ambos extremos mediante sendos edificios, divididos en tres naves transversales presididas por una cabecera triconque.

No contamos con paralelos para una concepción arquitectónica de la originalidad de la que aquí nos ocupa. Sí conocemos, al menos, edificios que presentan cierta similitud en tanto y en cuanto se organizan también en torno a una gran exedra, entre los que cabe citar en especial las villas de Tettingen y Montmaurin, o el palacio de Antíoco en Constantinopla. En cuanto a los modelos aplicados para la configuración de las distintas salas, predominan las aulas basilicales y las triconques, de las que las primeras adquieren

especial relevancia en función del auge que experimentan durante los primeros decenios del s. IV.

La original técnica constructiva aplicada a todo el conjunto de Cercedilla es muy homogénea en lo hasta ahora excavado. Toda la construcción se lleva a cabo mediante *opus caementicium* con revestimiento de *vittatum mixtum*. El proceso según el cual discurre la obra es también muy homogéneo: en un primer momento se traza y excava la zanja de cimentación que, debido a la solidez del terreno en esta zona, alcanza las dimensiones exactas de la cimentación; de hecho no es necesaria la aplicación de encofrados, ya que los firmes perfiles de las zanjas realizan perfectamente esta función. En la zanja se vierte directamente *caementicium*, alternando, a veces, las tongadas de hormigón con hiladas de mampuesto de considerables dimensiones. En algunos casos sobre el hormigón se dispone una hilada de nivelación a base de sillares y en una única ocasión, en concreto en el aula central, toda la cimentación se lleva a cabo exclusivamente mediante sillería. A partir de la hilada de nivelación la obra se levanta ya a base de *caementicium* con revestimiento de *mixtum*. Coincidiendo con la cota de arranque de la obra mixta, habitualmente aparece un estrato constituido por detritus de argamasa y restos de material constructivo, que hemos denominado "horizonte de construcción" y que corresponde al suelo pisado por los operarios mientras construían la trama muraria.

Una vez concluida la erección de los muros y durante el proceso de construcción de los pavimentos, se produce la colmatación y nivelación sobre el citado "horizonte de construcción" hasta alcanzar la cota prescrita para los suelos del palacio. Como consecuencia de esta actividad, por debajo del auténtico nivel del suelo del palacio siempre quedó oculto un tramo de altura variable de *opus mixtum*.



Tanto la original concepción del conjunto de Cercadilla, como la técnica constructiva empleada en su materialización o los modelos aplicados para la configuración de las distintas salas, en especial en lo que al aula central se refiere, nos llevan a considerar la vinculación del edificio a la actividad edilicia imperial de finales del s. III d. C.<sup>6</sup>.

Al menos a partir de mediados del s. VI, parte del conjunto palatino se reutiliza como centro de culto y necrópolis cristianas, en lo que hemos interpretado como la basílica martirial de San Acisclo. En concreto es el aula triconque situada en el extremo Norte el elemento que constituye el eje central de la reocupación cristiana. Gracias a la similitud de su diseño con el de las basílicas paleocristianas, su planta se reaprovecha y adapta. Para ello se transforma su compartimentación interna, originalmente organizada en tres naves transversales, mediante una nueva división en tres naves longitudinales. Los testimonios hasta ahora proporcionados por la excavación permiten comprobar que la reutilización del conjunto de Cercadilla no se restringe a la citada *trichora*, sino que también afecta a algunos edificios inmediatos, hecho éste comprensible si atendemos a los numerosos testimonios que hacen referencia a la existencia en San Acisclo de un importante cenobio al que acudían cristianos de muy distintas procedencias para recibir formación<sup>7</sup>. Durante la Antigüedad Tardía y coincidiendo con esta fase de reutilización, el viejo palacio sufre un continuo y sistemático proceso de saqueo de material de derribo que continuará de forma implacable hasta época califal. Fruto de este saqueo será la afeción y desaparición de algunas estructuras hasta la base de sus cimientos.

En torno a la basílica se extiende un amplio espacio funerario, en el que se percibe una clara densificación de los enterramientos a medida que nos acercamos al edificio cultural, en un intento de aproximación al núcleo del espacio sacro. Hasta el momento sólo se ha localizado una mínima parte de las sepulturas correspondientes a esta necrópolis, ya que la zona en la que prioritariamente concentramos nuestra actuación, la denominada "playa de vías", se encontraba al comenzar los trabajos alterada muy por debajo del nivel en que se asentó la citada necrópolis.

La tipología de los enterramientos es bastante amplia. La cista suele ser en la mayoría de los casos de losas de calcarenita -que pueden aparecer revocadas al interior- adoptando en la mayoría de los casos forma rectangular; rara vez la cista se construye con ladrillo o con muretes de mampuesto, siendo sin embargo muy habitual que simplemente aparezca una fosa excavada en la tierra. La cubrición de la fosa o cista se lleva a cabo mediante lajas de pizarra o también sillarejos, que en algunos casos pueden sustituirse por tejas colocadas unas junto a otras en sentido transversal, incluyendo incluso fragmentos de tinajas y lebrillos.

Lógicamente, el ritual funerario es en todos los casos la inhumación. El cadáver se sitúa en posición decúbito supino con la cabeza orientada hacia el Oeste, siempre y cuando no se hayan adosado a alguna estructura, aprovechada así como cista y condicionando consecuentemente su orientación. La disposición de las extremidades varía sensiblemente entre unos y otros sin que exista aparentemente ningún criterio que lo condicione. Los brazos pueden aparecer flexionados sobre el tórax, a la altura de la cintura, sobre la pelvis o, en algunos casos, dispuestos de forma dispar.

No se ha detectado en ninguna sepultura la presencia de elementos a partir de los que se pueda inferir la existencia de algún tipo de vestidura, ni siquiera alfileres o agujas como testimonio del sudario que, ante tal ausencia, debió sujetarse mediante ligaduras confeccionadas con el mismo tejido. Tampoco presentan las inhumaciones ajuar alguno, a excepción de una tumba localizada junto a la *trichora* en la que se recuperó un jarrito depositado junto a la cabeza.

En lo que respecta a la cronología del espacio funerario, la lápida del obispo Lampadio nos permite asegurar que al menos desde mediados del s. VI se encontraba ya en uso, perdurando su ocupación hasta época mozárabe.

El proceso de excavación ha permitido estudiar un número mínimo de 41 individuos<sup>8</sup>, de los cuales 31 son adultos -12 masculinos, 17 femeninos y 2 alofisos, esto es, aquellos en los que no fue posible la determinación del sexo- y 10 inmaduros. Como características principales de la "comunidad" documentada, cabe citar la elevada frecuencia de casos de

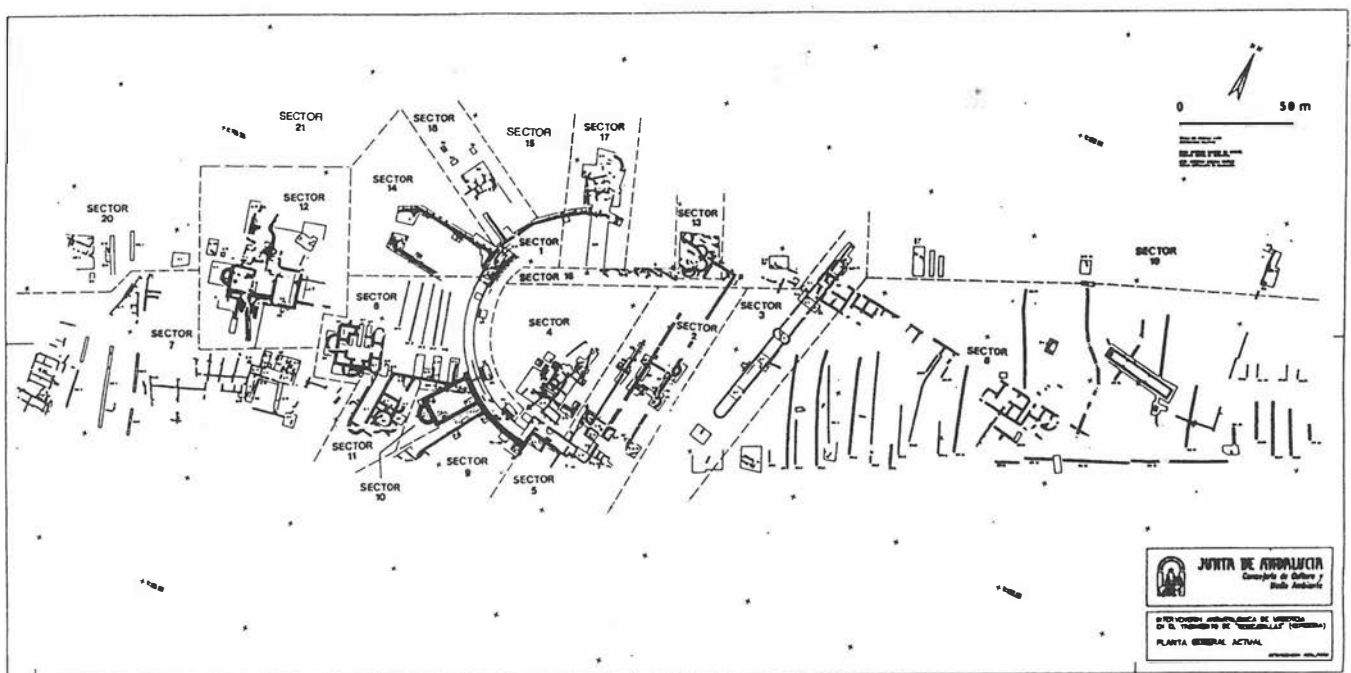


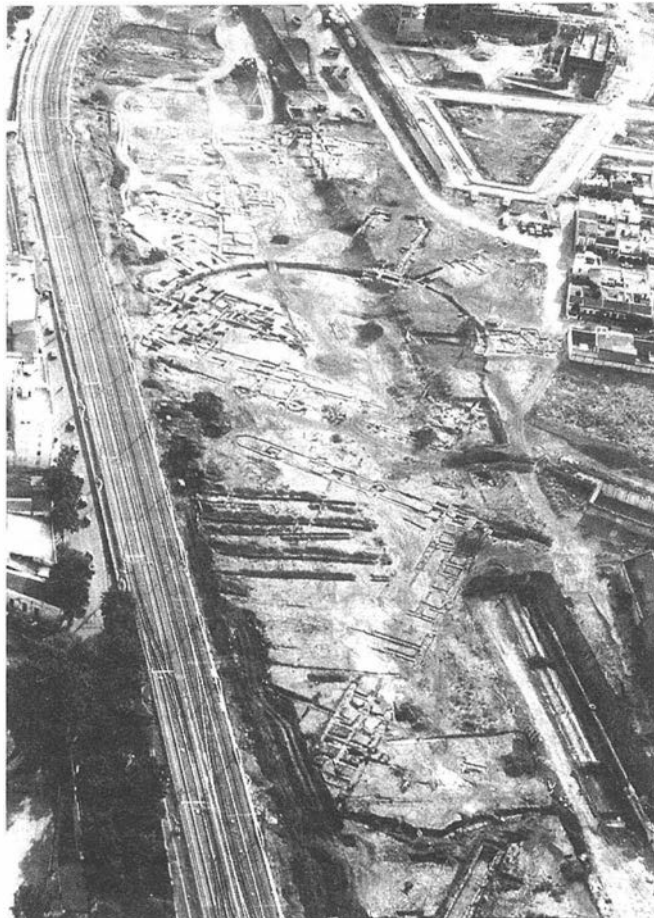
FIGURA 7. División del yacimiento en sectores de actuación.



LAMINA 1. Situación del yacimiento al inicio de la campaña de excavación

hipoplasia dental, debidos a la alternancia de momentos de nutrición adecuada y momentos de nutrición deficitaria durante la infancia, provocados probablemente por el carácter estacional de los recursos alimenticios o por la alternancia de años de abundancia de alimentos y años de carencias. Asimismo, las piezas dentarias manifiestan un profundo desgaste que sólo puede ser interpretado como consecuencia del consumo de harinas con abundantes abrasivos desprendidos durante la molienda.

Con la destrucción de la basílica de San Acisclo se produce la desaparición de la inmensa mayoría del conjunto palatino. De este fastuoso edificio únicamente perdurarán algunas estructuras reutilizadas formando parte de espacios de habitación de un vasto arrabal, ocupado intensamente durante el s. X y parte del s. XI, en gran medida abandonado durante la Fitna e interpretado como el posible arrabal de Al-Raqqaquim o "de los Pergamineros". Aun cuando la entidad del edificio palatino podía en alguna medida desvirtuar el interés del arrabal medieval, consideramos que las dimensiones de la zona de actuación prescrita para esta excavación la convertían en ocasión casi única para documentar la trama urbana medieval en un espacio de dimensiones considerables. El único inconveniente que a esta posibilidad se opuso fue el alto estado de arrasamiento de la "playa de vías", que había afectado muy intensamente a las estructuras deleznales de este momento. A pesar de ello, ha sido posible reconstruir parte de la trama viaria y alguna de las viviendas que lo conformaban. En lo que respecta al viario, está definido por calles de 2.5 m. de anchura media, confeccionadas con lajas de pizarra o losas de sillarejo de calcarenita, delimitando una trama de casas caracterizadas por la presencia de amplios patios centrales circunscritos por andenes que dan paso a espacios de habitación de muy diversa configuración.



LAMINA 2. Panorámica del yacimiento una vez finalizada la campaña.



LAMINA 3. Panorámica de la villa altoimperial.

## Notas.

- <sup>1</sup> J. M. DE NAVASCUÉS, "Interesantísimo hallazgo de una bóveda romana en el camino de Sevilla", BRAC I, 1922, 87-92.
- <sup>2</sup> SANTOS GENER, *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*. *Informes y memorias de la C.G.E.A. 31*, Madrid, 1955, 10: "... se han recogido gran número de baldosas estampadas, visigodas y cimientos de un monasterio mozárabe, que citaremos en su lugar, donde hoy están los depósitos de CAMPSA"; 42-43: "... las lápidas visigodas de Acantius y Calamarius, la de Iquicipo (¿Egesipo?) y varios sepulcros, que están en este museo, y sobre todo una bóveda de sillera, cuyas dovelas de piedra alternan con hiladas de ladrillos de tipo visigodo anterior a la construcción de la mezquita" y fig. I-pl. 1.
- <sup>3</sup> El equipo estuvo compuesto por:  
DIRECTORES: R. Hidalgo y P. Marfil  
ARQUEOLOGOS: F. Alarcón, J. M. Bermúdez, S. Carmona, I. Elejalde, E. Ferrer, M. C. Fuertes, E. García, J. M. Gener, M. González, J. M. Hita, A. J. Montejo, M. Moreno, J. F. Murillo, F. Penco, M. Puentedura, M. D. Ruiz, F. Sibón, A. Ventura, J. C. Vera, A. Zamorano.  
RESTAURADOR: C. Costa.  
AYTE. RESTAURACION: J. Martínez.  
ANTROPOLOGA: M. J. Casas.  
AYTE. ANTROPOLOGIA: R. Font, M. C. Blanes.  
ZOOLOGO: J. C. Esteban.  
ARQUITECTO TECNICO: F. Beltrán.  
INFORMATICA: M. D. Luna.  
DOCUMENTALISTA: M. C. Márquez.  
DIBUJANTES: M. A. Carmona, J. Castaño, M. D. de Haro, M. R. Herrero, D. Mancheño, A. Pardo, M. C. Sampedro.  
FOTOGRAFO: A. Montejo.  
TOPOGRAFOS: J. A. Camino, J. E. Meroño, J. Molina.
- <sup>4</sup> En la actualidad se está llevando a cabo un estudio monográfico sobre la necrópolis de Cercadilla a cargo de M<sup>a</sup> D. Ruiz Lara, E. García Vargas, R. Font Villa y M<sup>a</sup> J. Casas Flores.
- <sup>5</sup> La aproximación cronológica provisional que aquí aportamos respecto a la datación la Villa, deberá ser matizada y completada por el estudio monográfico que sobre esta fase de la ocupación del yacimiento está desarrollando en la actualidad M. Moreno.
- <sup>6</sup> Sobre la interpretación histórica del monumento véanse las publicaciones más recientes citadas en el apartado bibliográfico.
- <sup>7</sup> Aquí fueron instruidos los presbíteros Perfecto y Anastasio, el levita Sisenando, el diácono Pablo y, asimismo, recibieron sepultura Perfecto, Sisenando, María y Argimiro (S. Eul. Memoriale Sanctorum, lib. II, cap. I-V; lib. III, cap. VIII y XVI).
- <sup>8</sup> El informe antropológico preliminar, del que aquí exponemos sus principales conclusiones, fue realizado por M<sup>a</sup> J. Casas.

## Bibliografía sobre Cercadilla.

- ALARCON, F. Y MORENO, M. (1994 E.P): "Producciones cerámicas locales o regionales de época tardía en Colonia Patricia Corduba . El yacimiento de Cercadilla", L'Africa Romana. Acti del XI convegno di studio , (Túnez, 16 al 18 de Diciembre de 1994).
- FUERTE, M. C. (1995): "Un conjunto cerámico post-califal procedente del yacimiento de Cercadilla, Córdoba", Anales de Arqueología Cordobesa, 6.
- FUERTE, M.C. Y GONZALEZ, M. (1994): "Avance de estudio de la tipología cerámica medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. Materiales emirales", IV Congreso de Arqueología Medieval Española, (Alicante, 4-9 de Octubre de 1993). 771-778.
- FUERTE, M. C. Y GONZALEZ, M. (1994): "Nuevos materiales cerámicos emirales de Cercadilla (Córdoba): ensayo tipológico", Anales de Arqueología Cordobesa 5, 277-301.
- HIDALGO, R. (1993): "Nuevos datos en torno al urbanismo de la Córdoba tardorromana", XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica (Tarragona, 5 al 10 de Septiembre de 1993), II, 207-209.
- HIDALGO, R. (1993 E.P): "Análisis arquitectónico del complejo monumental de Cercadilla (Córdoba)", Coloquio Internacional Colonia Patricia Corduba: una reflexión arqueológica , (Córdoba, 5-7 de Mayo de 1993).
- HIDALGO, R. (1994 E.P): "Espacio público y espacio privado en el conjunto palatino de Cercadilla (Córdoba): el aula central y las termas, Sevilla.
- HIDALGO, R. (1995 E.P): "Sobre la interpretación de las termas de Cercadilla (Córdoba)", Habis 26.
- HIDALGO, R.; ALARCON, F.; FUERTES, M. C.; GONZALEZ, M. Y MORENO, M. (1994): "Últimos resultados de las excavaciones arqueológicas en la nueva estación de Córdoba", Revista de Arqueología , nº 163, Noviembre.
- HIDALGO, R.; ALARCON, F.; FUERTES, M. C.; GONZALEZ, M. Y MORENO, M. (1995): "El yacimiento de cercadilla en Córdoba. Algunas notas sobre su secuencia ocupacional". Forum de Arqueología I, 34-43.
- HIDALGO, R. Y MARFIL, P. (1992): "El yacimiento arqueológico de Cercadilla. Avance de resultados", Anales de Arqueología Cordobesa 3, 277-308.
- HIDALGO, R. Y VENTURA, A. (1994): "Sobre la cronología e interpretación del palacio de Cercadilla en Corduba ", Chiron 24, 221-240.
- MARQUEZ, C.; HIDALGO, R. Y MARFIL, P. (1992): "El complejo monumental tardorromano de Cercadilla en Colonia Patricia Corduba", L'Africa Romana. Acti del IX convegno di studio , 1039-1050.